

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

POBRES CONTRA RICOS

La Sociedad de Estampados de Barcelona y sus contornos nos ha dirigido el siguiente escrito, sobre el cual llamamos la atención de los trabajadores y muy particularmente de los que militan en las filas del Partido Socialista:

«Barcelona, 25 mayo 1887.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA: Salud.

Esta Sociedad acude á vosotros obligada por la imperiosa ley de la necesidad á que la actual sociedad burguesa tiene condenados á los hijos del trabajo, esperando encontrar en vuestra solidaridad probada alivio á los males que sufre en las personas de estimados compañeros presos por la autoridad gubernativa y á su disposición desde hace nueve días, que se prolongarán indefinidamente, según á la misma le convenga y parezca mejor.

Con motivo del abuso que La España Industrial cometió en detrimento de los ya escasos salarios que pagaba á los obreros que prestaban en ella sus servicios, negáronse éstos á trabajar con la supresión de las fiestas referidas, es decir, pretendidas por dicha Compañía. En esta situación han pasado unos tres meses indistintamente todos, hasta que, sin saber por quién ni cómo solicitado, se ha hecho un arreglo con intervención del gobernador, por medio del cual volvióse á abrir la expresada fábrica con la condición de cobrar las fiestas, pero obligándose en cambio á trabajar media hora más cada día.

Si el referido arreglo, que después ha sido ficticio (produciéndose nuevamente el paro, que continúa) puesto que había de serlo considerando como antiguos y con mayor derecho á los trabajadores que, faltando al compañerismo, fueron á ocupar los puestos de los huelguistas, pudieron aceptarlo los obreros de otros ramos, no así los del de Estampados, que viendo en él afrentosa y humillante derrota, prefirieron luchar con su miseria.

Semejante proceder ha disgustado á la primera autoridad civil, quien sin duda no ve en nuestra resolución la dignidad del hombre, sino la falta de acatamiento á sus disposiciones de arreglador, por cuya ofensa juzgamos ha detenido y parece hallarse dispuesto á continuar deteniendo á los obreros del ramo de Aguas que no han vuelto al trabajo bajando humildemente la cabeza.

En su consecuencia, compañeros, agotados los recursos, hemos de acudir á la suscripción voluntaria, á la petición á las Secciones y demás medios conducentes á la adquisición de fondos con que atender á los nueve detenidos y no abandonar á los que puedan sufrir los atropellos de la justicia capitalista.

Seguros de merecer vuestra atención y apoyo, recibid el testimonio de la consideración y simpatía de esta Sociedad.—*La Junta.*»

EL SOCIALISTA no cumpliría con su deber de órgano de un partido que proclama y defiende la lucha de clases si ante el llamamiento que hacen los trabajadores de la Sociedad de Estampados de Barcelona y sus contornos, no se pusiera en todo y por todo de su parte.

Los que, como ellos, antes que sucumbir á las pésimas y humillantes condiciones acordadas por los reyezuelos de La España Industrial y el gobernador de Barcelona, prefieren perder el trabajo con que atiendan á su sustento y al de sus familias; los que, convencidos de lo que son sus intereses y de quienes van contra ellos, no sólo se rebelan contra el yugo de los directores ó dueños de aquella fábrica, sino que tienen energía bastante para desafiar y hacer frente á las arbitrariedades del proconsul que en Barcelona tan bien sirve los intereses de los que chupan la sangre al pueblo trabajador; los proletarios que tan valientemente se conducen, decimos, merecen que sus compañeros de cautiverio, todos los que sienten en su pecho odio contra los tiranos del taller y de la fábrica, acudan en auxilio de ellos, demostrando así á los explotadores de seres humanos y á sus lacayos y servidores que la solidaridad obrera gana terreno, que los desheredados saben responder ya á los ataques de sus enemigos y que si hoy se ponen de acuerdo para resistir sus atropellos y violencias, mañana lo harán para concluir con su imperio. Sí, la lucha que los obreros de la Sociedad de Es-

tampados de Barcelona sostienen con los gerentes ó propietarios de La España Industrial y con el gobernador de Barcelona, es una lucha de pobres contra ricos: de un lado, están unos cuantos capitalistas y la autoridad que los escuda; de otro, una colectividad de trabajadores. Los primeros cuentan con las simpatías de los demás parásitos y el poder de sus asalariados defensores; es preciso que los segundos tengan á su favor el apoyo de los explotados.

EL SOCIALISTA, cumpliendo con su deber y esperando que los pobres, que los obreros, cumplan con el suyo, abre una

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS PRESOS Y HUELGUISTAS DE LA ESPAÑA INDUSTRIAL

Pesetas.

La Redacción de EL SOCIALISTA..... 5

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Aceptada por EL SOCIALISTA la iniciativa del Centro Obrero de Barcelona, relativa á emprender una activa campaña para obtener de los Poderes públicos una ley limitando á ocho horas la jornada de trabajo, excitamos á todas las Sociedades y grupos obreros que estén conformes con este pensamiento para que en el más breve plazo manifiesten su adhesión, pudiendo dirigirlas á las Redacciones de *El Obrero*, de Barcelona (Poniente, 32, 1.º), ó de EL SOCIALISTA, de Madrid (Hernán-Cortés, 8, principal).

Sociedades y agrupaciones que están conformes con reclamar la jornada legal de ocho horas:

Sociedad de tejedores en seda (Barcelona), Sociedad Tipográfica (idem), Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad del ramo de ebanistería (idem), Sociedad de botoneros (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de silleros de enea (idem), Sociedad de marmolistas, sección de pulidores (idem), Sociedad de torneros en madera (idem), Sociedad de picapedreros (idem), Sociedad de cilindros y encañadores (idem), Sociedad de pintadores á la mano (idem), Sociedad de carpinteros (Gracia), Partido Socialista Obrero (Málaga), Sociedad de carpinteros (Madrid), Sociedad Tipográfica (Burgos), Partido Socialista Obrero (idem), sombrereros fulistas (Madrid), Sociedad Tipográfica y oficios similares (Bilbao), Tres Clases de Vapor (San Juan de Vilasar), Sociedad Tipográfica (Logroño), Sociedad de Obreros en hierro y demás metales (Madrid), Sociedad de impresores, litógrafos y encuadernadores (Santander), Consejo local (Manresa), Sociedad de oficiales cinteros de algodón (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de albañiles (idem), Sociedad de carpinteros (idem), Sociedad de operarios cinteros de algodón (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de cinteros de seda (idem), Sociedad de cerrajeros (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (Navarres), Partido Socialista Obrero (Manresa), Partido Socialista Obrero (Bilbao), Obreros albañiles (Madrid), Sociedad Tipográfica (Zaragoza), Partido Obrero (Mataró), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de vidrieros (idem), Sociedad de vidrieros de medio cristal (idem), Sociedad de cerrajeros y fundidores (idem), Sociedad de tintoreros (idem), Sociedad de ebanistas (idem), Reunión obrera (Roda), Sociedad de picapedreros (Barcelona), Sociedad Tipográfica (Castellón), Sociedad Tipográfica de Socorro á Parados (Madrid), Montepío de Tipógrafos (Madrid), Partido Socialista Obrero (San Martín de Provensals), Sociedad de oficiales barberos (San Andrés de Palomar), Sociedad Tipográfica (Tarragona), Sociedad de socorros mutuos de cajistas de imprenta (Madrid), Partido Socialista Obrero (Roda), Reunión Obrera (Villanueva y Geltrú), Reunión obrera (Esparraguera), Reunión obrera (Olesa de Monserrat), Reunión obrera (Mataró), Partido Socialista Obrero (Barcelona), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Manlleu), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Badalona), Tres Clases de Vapor (San Andrés de Palomar), Tres Clases de Vapor y otros obreros (San Martín de Provensals), Sociedad Tipográfica (Valencia), Tres Clases de Vapor (Sallent), Sociedad de cerrajeros de obras (Barcelona y sus contornos), Agrupación del Partido Socialista

Obrero (Valencia), Asociación General del Arte de Imprimir (Madrid), Partido Socialista Obrero (Guadalajara), Partido Socialista Obrero (San Juan de Vilasar), Sociedad de toneleros (Tarragona), Sociedad de tejedores á la mano (Barcelona), Sociedad de albañiles (Mataró), Reunión de obreros (Bauma de Castellvell), Partido Socialista Obrero (Gracia), Asociación del Arte de Imprimir (Málaga), Ateneo Mataronés de la Clase Obrera, Sociedad libre de obreros zapateros (Barcelona), Sociedad de obreros carpinteros (idem), Sociedad de tejedores á mano (idem), Tres Clases de Vapor y demás obreros (Puigreig), Sociedad Amigos del Progreso (Córdoba), Obreros de Alicante, Asociación Tipográfica (Córdoba), Partido Socialista Obrero (Vich), Partido Socialista Obrero (Caldas de Montbuy), Partido Socialista Obrero (Madrid), Sociedad Tipográfica (Guadalajara), Tres Clases de Vapor (Torelló), Sociedad cooperativa de comestibles (Mataró), Centro Local de las clases obreras de Vich (compuesto de las Sociedades siguientes: Tres Clases de Vapor, curtidores, albañiles, peones albañiles, carpinteros, zapateros, alpargateros, tejedores á la mano, obreros en hierro y demás metales y Sección varia), Partido Socialista Obrero (Linares), Partido Socialista Obrero (Santander), Congreso de oficiales toneleros de la Región Española (compuesto de las siguientes Secciones: Grao de Valencia, Benicarló, Vinaroz, Constantí, Reus, Tarragona, Altafulla, Torredembarra, Vendrell, Villanueva, Sitges, Vilafranca, Martorell, Calafud, Zaragoza, Barcelona, Sans, San Martín de Provensals, Masnou y Malgrat).

¡FARSANTES!

Constantemente venimos sosteniendo que los partidos avanzados burgueses son tan defensores de las instituciones capitalistas y de la explotación del hombre por el hombre como los partidos llamados moderados y reaccionarios.

Y lo hacemos con tanta frecuencia, porque, aparte de las razones que dan valor á nuestra campaña, aparte de que para nosotros son enemigos de la emancipación obrera todos los que abogan porque el salario debe subsistir—y los republicanos no quieren abolirle,—la conducta de los hombres que capitanean aquellos partidos y sobre todo la que observan sus órganos en la prensa con motivo de las batallas que en el terreno económico riñen los trabajadores con los explotadores ó patronos, nos da pie para ello.

Aunque no surgido de una huelga, tenemos hoy que ocuparnos de un nuevo hecho que prueba por modo evidente el *interés* que por los obreros se toman los periodistas republicanos y lo que pueden temer á semejantes *revolucionarios* los vampiros del trabajo.

Publicase en Linares un periódico republicano, que lleva por título *El Clamor del Pueblo*. Este periódico, en su número correspondiente al 26 del pasado, inserta una extensa relación del hundimiento ocurrido en la mina «La Aventurera», que ha ocasionado la muerte del obrero Ramón Alonso y de la que se ha salvado casi por milagro su compañero Juan Medina.

Pues bien: en la citada relación el periodista republicano, que es por cierto el mismo director de *El Clamor*, lo que procura hacer resaltar es que la Compañía no tiene responsabilidad ninguna en el hundimiento ocurrido; que de haberla, corresponde al obrero destajista encargado del trabajo en el punto donde tuvo lugar el accidente, y que el representante de la Empresa no perdonó medio alguno para ver de salvar la vida á los dos obreros sepultados por el hundimiento. En su afán de elogiar á dicho representante y á los capitanes (directores), enumera los jornales satisfechos y la madera empleada en los trabajos verificados para conseguir la extracción de Medina y Alonso, citando los nombres de aquéllos y los servicios que han prestado. De los únicos que no ha podido dar los nombres *El Clamor del Pueblo* ha sido de los hijos del trabajo, de los valientes y generosos mineros que voluntariamente han arriesgado su vida y trabajado por espacio de seis días para lograr la salvación de sus dos camaradas. Cuanto á elogios, tanto como los ha prodigado *El Clamor* á los directores y representante de la Empresa, D. Carlos Tonkin,

uno de los patronos más déspotas que se conocen en el distrito minero de Linares, los ha escaseado á los trabajadores.

Pero esto sería lo de menos si el republicano *Clamor del Pueblo* hubiese dicho la verdad al asegurar que la Compañía no es responsable del accidente que ha ocasionado la muerte del infeliz Ramón Alonso. La verdad es precisamente lo contrario de lo escrito por el articulista de *El Clamor*.

La Empresa es la culpable, la única culpable del hundimiento ocurrido en «La Aventurera». Por más que el hundimiento se haya producido al estallar un barreno, eso no habría ocurrido si la mina donde estaban Alonso y Medina, como las demás donde trabajan otros muchos obreros reunieran las condiciones que marca la ley.

Dice ésta que «los pisos de planta tendrán de dos á dos y medio metros de grueso, y los cielos de planta estarán embovedados con obra». ¿Se hallaba en ese estado «La Aventurera»? ¿es así como están acondicionadas las demás minas? No. Si «La Aventurera», en vez de hallarse en condiciones pésimas, se hubiese encontrado del modo que la ley prescribe, el desgraciado Alonso, sepultado en el fondo de aquélla, viviría ahora.

Es, pues, clara, patente la responsabilidad de la Compañía propietaria de las minas, alcanzando parte de ella á los ingenieros encargados de la inspección de éstas por no exigir á la Empresa el cumplimiento de lo que la ley previene.

Respecto á que de haber responsabilidad, ésta sería del obrero encargado del destajo en la mina donde ocurrió el hundimiento—como da á entender *El Clamor*,—sólo de su interés en defender á la Compañía puede sacar semejante argumento el periódico republicano. Primeramente, el obrero que tenía contratado dicho destajo había muerto muchos días antes de que el triste suceso ocurriera; después, que cualesquiera que fuesen las condiciones á que él se hubiera sometido, la Compañía no se exentaba por eso de la obligación que tenía y tiene de que dicha mina, como todas las demás de que es propietaria, se encontrase en el estado que la ley dispone.

No hay, pues, modo alguno, por más que se esfuerce *El Clamor del Pueblo*, de librar á la Compañía minera de la responsabilidad contraída en el hundimiento de «La Aventurera».

Por desgracia, lo mismo en el caso presente que en otros muchos que todavía ocurrirán, esa responsabilidad será una mentira, no habiendo esperanza de que sea otra cosa mientras los trabajadores, mineros y no mineros, no cuenten con unión y fuerza bastante para obligar á autoridades y patronos á tener en algo más que hoy tienen la vida de los obreros.

Como resumen, pues, del hecho relatado resulta que un periódico republicano, que para mayor sarcasmo se titula *El Clamor del Pueblo*, en vez de defender los intereses de los mineros de Linares, atacar á la Compañía propietaria por ser la culpable de la muerte de Ramón Alonso, de otras desgracias ya ocurridas y de las que acontezcan en lo sucesivo, pidiendo que se haga efectiva la responsabilidad que ha contraído, en vez de hacer esto, decimos, trata de ocultar la verdad, de exculpar á la Compañía, de arrojar la responsabilidad sobre uno de los explotados y de presentar como hombre lleno de sentimientos humanitarios y amante de los obreros que tiene á sus órdenes á uno de los patronos más odiados por los mineros de Linares, al representante de la Empresa D. Carlos Tonkin.

¿Quiéren los obreros, quieren nuestros compañeros de esclavitud y de miseria una prueba más elocuente de que los políticos republicanos y los políticos monárquicos son todos unos, y de que tratándose de velar por los intereses y el mejoramiento de los proletarios son tan farsantes unos como otros?

Parécenos que lo expuesto es bastante expresivo y enseñará á los que hasta el presente han ido tras esos falsos revolucionarios, que nada cabe esperar de ellos y que á sus futuros llamamientos deben responder con el mayor desprecio.

EL TIEMPO Y EL ARTE

A primera vista parecerá extraño á muchos que los socialistas emitamos nuestro juicio crítico acerca de la Exposición Nacional de Bellas Artes que actualmente se celebra en Madrid: así son nuestros enemigos; en su anhelo incesante de combatirnos y anatematizarnos, no paran mientes en decir que consideramos el arte como una inutilidad despreciable ó una antigualla social. Y he aquí que precisamente porque le amamos y porque le rendimos homenaje no hemos de omitir nuestra humilde opinión, cual es la de que el círculo trazado hoy á la pintura es un círculo vicioso, y que por consecuencia no responde á las necesidades de la época: ó lo que es lo mismo, que el arte pictórico no marcha al unísono con las exigencias que imprime y crea la evolución histórica del tiempo.

En efecto: si es indudable que la pintura, aunque no tan directamente acaso como otras artes, ejerce influencia en las ideas y costumbres de los pueblos, pues que describe al hombre en diversos sentidos y de esta descripción han de resultar efectos morales, forzoso es confesar que este arte bello significa en la época moderna un anacronismo vergonzoso. Vamos á demostrarlo.

El análisis científico ha descubierto que la desigualdad económica de los hombres es el punto de partida de todos ó la inmensa mayoría de los vicios sociales; el análisis científico encontró en las leyes falsas y acomodaticias de la producción un antagonismo mortal entre los que producen y no consumen y los que consumen y no producen; el análisis científico ha puesto de relieve que el robo, la prostitución, la ignorancia y otros tantos cánceres sociales no existen porque tengan razón de existencia, sino por ser parto monstruoso de un medio social falso y absurdo; el análisis científico, por último, ha patentizado que las leyes, instituciones y religiones que han dado carta de legalidad á un estado social de semejante naturaleza son más criminales aún que el crimen mismo.

Pues bien: si la ciencia ha probado y descubierto todo esto; si ha llegado ya un periodo en la historia del tiempo en que las leyes y creencias que hasta ahora nos rigieron se desquician por sí mismas, ¿por qué el artista trata de perpetuarlas en el lienzo? ¿á qué esas concepciones? ¿á qué la resurrección de personajes paladines de instituciones pasadas, cuyos resultados desastrosísimos se reflejan de modo sombrío en la mente del pensador serio y honrado, y cuyo recuerdo no se amolda ni obedece á la manera de ser de una época agitada por corrientes que marchan triunfalmente en pos de una regeneración social?

Y no se crea por esto que nosotros pretendemos en absoluto que el pintor escoja los pensamientos de sus cuadros en la escuela socialista; lo que queremos, porque así lo reclaman las tendencias y las necesidades de los tiempos modernos, es que rompa esos moldes arcaicos que aún le sirven de guía en sus producciones, y dando un paso de gigante las revista del carácter social impuesto por la época: es decir, que resuelva algo.

¿No es impropio y hasta ridículo que el artista malgaste el tiempo en dar formas plásticas á la imagen de un santo, á la visión de un asceta, perturbado en sus facultades mentales, ó á la aparición de una Virgen milagrosa? ¿No hay en este desconcierto social mil y mil asuntos dignísimos de ser reproducidos, donde al par que campee el genio artístico en la riqueza de los detalles, en la valentía del colorido ó en los efectos de luz, descuella un pensamiento noble que hiriendo la imaginación y despertando el sentimiento predisponga el ánimo en favor de la corrección de un abuso ó de un error social?

Un pintor ruso presentó recientemente un cuadro, en el que magistralmente trazó las torturas de unos infelices presidiarios conducidos á la Siberia. Enterado el czar, hizo llamar á su palacio al artista, y convencido por éste (que acaso lo estuviera ya, pero que no le convendría demostrarlo) de que las deportaciones á aquellos desiertos sombríos se realizaban de una manera cruel, dictó incontinenti un decreto favorable en este sentido.

¿Qué argumento, pues, puede oponerse á estas nuestras irrefutables aseveraciones? ¿Hay algo que impida al artista romper los diques de la rutina y dar satisfacción al genio y al sentimiento en la realidad de la vida social...?

¡Ah, sí! Existe esa división de clases, rémora constante del progreso verdadero; existe una burguesía, tan rica de dinero como pobre de moral, que no quiere comprar cuadros en los cuales de una manera más ó menos directa apareciera expuesta su repugnante caricatura; existe una minoría capitalista á quien está supeditado el arte, la ciencia y casi todos los frutos intelectuales del hombre; existe una clase explotadora que después de vivir chupando la sangre á los trabajadores, así del taller como de la cátedra, tanto del arte como de la agricultura, obliga á éstos á hacer lo que á sus intereses de clase conviene, compra sus cerebros y sus músculos por un puñado de monedas, impone ó hace imponer las leyes que le place, todo lo dispone, todo lo monopoliza y todo está sometido á las decisiones de su soberanía oligárquica.

Pero su imperio empieza ya á eclipsarse; los elementos revolucionarios crecen, avanzan y se organizan de día en día de modo prodigioso, pugnando denodadamente porque desaparezca toda cortapisa entre los hombres y se establezca definitivamente la verdadera armonía social, una armonía donde las manifestaciones de la inteligencia y del trabajo se inspiren en una misma fuente, en un sentimiento común á todos los hombres.

Por eso al observar con placer, y hasta si se quiere con delirio frenético, los valientes esfuerzos de los pueblos civilizados en pro de su emancipación completa, no podemos menos de condolernos de la situación actual del arte pictórico, conducido á remolque por la burguesía, y protestar de los artistas que, ahogando los impulsos de la iniciativa, piensan antes de ejecutar un cuadro el argumento más agradable á los ojos de los poderosos.

ADHESIONES A LA JORNADA LEGAL

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

En reunión general celebrada el día 22 de mayo por la Sociedad de oficiales albañiles de Tarragona acordó adherirse á la jornada legal de ocho horas.

Lo que haréis público para los efectos consiguientes. —*Juan Tomás*, presidente. —*Agustín Boada*, secretario.

Tarragona, 25 de mayo de 1887.

Compañeros redactores del semanario obrero *El Socialista*:

La Agrupación del Partido Obrero de Alcalá de los Gazules se adhiere de todo corazón á la petición de las ocho horas de jornada máxima á los poderes públicos.

Salud, justicia y trabajo.

Por la Agrupación, *Diego Valle*, presidente.

Alcalá de los Gazules, 28 de mayo de 1887.

El actual gobernador de Barcelona cela tan bien los intereses de la burguesía y persigue de tal modo á los obreros que se distinguen por su amor á la causa de la emancipación, que de seguir así va á dejar atrás á don Bernardo Iglesias, ya fallecido, que desempeñó aquel cargo por los años de 1871 á 1872, y que por su persecución contra los internacionales y demás obreros revolucionarios adquirió triste celebridad entre los trabajadores catalanes.

Una de las arbitrariedades cometidas recientemente por el Sr. Antúñez es la prisión de dos representantes de las Clases de Vapor (los compañeros Pablo Barba y Sagarra), los cuales, contra toda razón y derecho, han sido entregados al juzgado de Vich, en cuya cárcel se encuentran.

Otro de los desafueros verificados por el gobernador de Barcelona ha sido prender á nueve obreros del ramo de estampados y tratar de hacer lo mismo con algunos otros individuos del mismo oficio. Dichos trabajadores no han cometido más delito que hallar malo y remalo lo convenido por el Sr. Antúñez con el gerente de La España Industrial y mantenerse en sus trece de no prestar sus servicios á explotadores desalmados.

¡Y luego se llama *liberal* y *protector* de los obreros el gobernador de Barcelona! ¡Qué burla!

Por supuesto, ni con esos atropellos ni con otros mayores logrará el Sr. Antúñez amortiguar el espíritu revolucionario de los obreros catalanes; al contrario, tan torpe conducta á la vez que aumentará la energía de los ya convencidos, sacará de su error á los que han tenido la candidez de creer que las autoridades burguesas podían interesarse de veras por la suerte de los trabajadores.

Con lo cual se alcanzará que llegue pronto el día en que el soplo revolucionario eche por tierra á todos los sátrapas burguesas.

Los empleados de ferrocarriles, reunidos el domingo pasado en el teatro Felipe, acordaron protestar contra el pago de la contribución industrial que satisfacen al Estado y que, en los presupuestos que se están discutiendo, se les recarga con un 50 por 100.

Resolvieron además publicar un periódico encargado de defender sus intereses y que les sirva de órgano.

Plácenos en extremo que esos explotados de levita acudan á la unión, y más nos satisfaría ese movimiento de resistencia contra los que quieren perjudicarles, si abandonasen ciertas preocupaciones que les hacen ver en los obreros de los oficios manuales hombres inferiores á ellos; pues, deseéno ó no, más tarde ó más temprano tendrán que formar á su lado.

Calcula un periódico en 60.000 el número de trabajadores sin ocupación que existen en Barcelona.

Y como el mal que aqueja á la capital de Cataluña —la crisis de trabajo—siéntese en todas las poblaciones, chicas y grandes, no podrá tachársenos de exagerados si suponemos que en toda España ascienden á algunos cientos de miles los obreros parados.

Sin embargo de eso, no hay ningún político burgués que se preocupe del asunto y proponga un medio capaz de mejorar algo semejante estado. Toda la atención de los gobernantes está fija en ver el modo de que la clase capitalista pueda realizar pingües negocios y expoliar hasta el último extremo á los obreros que trabajan.

Pero esto no podrá continuar mucho tiempo, porque los trabajadores que carecen de medios de vida empiezan á comprender que es una insigne majadería resignarse á morir de hambre en un rincón ó en medio de la calle, y que deben variar de conducta para evitar tan triste término.

Para que se vea con qué escrupulosidad llevan á cabo la inspección de las minas los ingenieros nombrados por el Gobierno, tomamos las siguientes líneas de un periódico de Sevilla:

«El alcalde de Aznalcollar ofició al gobernador pidiendo la suspensión de trabajos en la mina «Cuchillón», de aquel término, por amenazar ruina, tanto, que muchos operarios dejaron de acudir al trabajo por temor á una inmediata catástrofe.

La Inspección de minas comisionó al ingeniero Sr. Gavala para examinar la mina é informó á la superioridad que estaba en perfecto estado de policía minera. Sin embargo, pocos días después eran tales y tan constantes los desprendimientos, que todos los operarios abandonaron la mina á las dos de la tarde. A las seis se hundía por completo en sus siete pisos y en toda su extensión la mina que se hallaba en perfecto estado de policía minera.»

El colega de donde hemos tomado el anterior recorte no sabe si se habrá formado expediente sobre este gravísimo asunto.

De seguro que no. Se trata de proletarios, y su vida vale poco para los burgueses.

Al mismo tiempo que la adhesión á la jornada legal de ocho horas, la Agrupación socialista de Alcalá de los

Gazules nos ha dirigido una felicitación por la campaña que venimos haciendo desde las columnas de nuestro semanario en pro de los intereses obreros y contra la clase explotadora.

Por más que nuestro deber de socialistas nos exige proceder así, agradecemos á nuestros correligionarios de dicho punto la muestra de aprecio que acaban de darnos.

Periódicos recibidos:

La Nuova Etá, de Marsala; *La Verdad*, de Santa Clara (Cuba); *La Sinceridad*, de Oviedo, y *La Opinión*, de Bilbao.

Con todos queda establecido el cambio.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Bilbao.—Aprovechando la ida á esta localidad de nuestro amigo Iglesias para asuntos de la Federación Tipográfica, han celebrado los socialistas bilbaínos una reunión donde aquél expuso con bastante amplitud el punto referente á la conquista del Poder político y el carácter internacional que dicha conquista ha de revestir. Enlazándolas con esta cuestión, apuntó asimismo algunas ideas acerca de la organización que debe darse el Partido Socialista Obrero en España y el modo como deberá entenderse con los Partidos Obreros de los demás países, indicando de paso que el desarrollo adquirido por nuestras ideas entre los trabajadores españoles exigirá antes de mucho la celebración de un Congreso del Partido, en el cual, á más de ratificar las aspiraciones que le sirven de bandera, se acuerde la organización general por que ha de regirse.

Los socialistas bilbaínos acogieron con muestras de aprobación las ideas expuestas por nuestro amigo, especialmente las referentes á arrebatar el Poder político de manos de la burguesía y, dueño de él ya la clase trabajadora, obligar á los privilegiados que devuelvan á la sociedad los medios de producción que detentan.

Aunque de fecha reciente la constitución de nuestro partido en Bilbao, cuenta ya con numerosos y decididos adeptos y preocupa bastante á los burgueses de dicha villa, que no son por cierto de los menos inhumanos.

Burgos.—También los correligionarios de esta ciudad, al pasar por ella nuestro compañero de Redacción, le invitaron á exponer los ideales y principios de nuestro partido ante una reunión obrera, la cual, aunque improvisada por no haber tiempo bastante para darle la publicidad necesaria, estuvo bastante concurrida. En ella Iglesias dió á conocer la gran fuerza de razón en que descansan las doctrinas del Partido Obrero, el inmenso progreso que éstas adquieren en todos los países donde el sistema burgués se ha desarrollado, la ineficacia de todas las formas de gobierno para resolver el problema de la miseria y la calda inminente, fatal que amenaza á las instituciones burguesas. Mientras el salario—dijo—no desaparezca; mientras los instrumentos de trabajo y demás medios de producción no sean sociales y usufructuados por las colectividades obreras, el malestar, la miseria y la esclavitud del trabajador subsistirán. No quieren, pues, vuestra libertad—añadió,—no quieren vuestro bienestar y el de vuestros hijos los que son partidarios del salario.

Acogidas con entusiasmo las ideas expuestas por nuestro amigo, al terminar éste su peroración se inscribieron en las filas de nuestro partido bastantes trabajadores.

Dadas las convicciones y el entusiasmo que animan á los socialistas burgaleses, cabe confiar que su Agrupación será una de las más numerosas, no obstante la guerra que han de hacerles los elementos reaccionarios y clericales que allí dominan.

Játiva.—Nuestros correligionarios de esta población han dirigido el lunes 30 al Comité madrileño el siguiente telegrama:

«Reunión obrera Játiva numerosa y entusiasta, afiliándose Partido Obrero muchos trabajadores. Exito seguro. Banquete fraternal de correligionarios acuerda saludar afectuosamente Comité Madrid.—Martinez.»

Ripoll.—Según anunciamos en nuestro penúltimo número, el domingo 29 nuestros correligionarios Reoyo y Martínez, de Barcelona, y Argemí, de Gracia, habrán dado en dicha localidad una reunión de propaganda, habiéndose procedido después á constituir la Agrupación socialista y nombrar el Comité que ha de representarla.

FRANCIA

Nuestros correligionarios de París han acudido este año, como los anteriores, al cementerio del Père Lachaise, á rendir un tributo de admiración y cariño á los valientes comuneros que fueron asesinados ferocemente en las calles de París durante la *semana sangrienta* por los representantes del orden capitalista.

Los discursos pronunciados ante la tumba de los federados han sido todos vehementes, enérgicos, yendo encaminados á demostrar que ni la sangre de aquéllos ha sido inútil á la causa de la emancipación obrera, ni la hora de vengar á tanto hijo del trabajo, sacrificados al furor burgués, está lejana. La Revolución social—han dicho todos los oradores—descargará pronto sobre el régimen capitalista, haciéndole desaparecer.

DINAMARCA.

La Federación Democrático-socialista de este país ha acordado celebrar un Congreso en agosto próximo, á

cuyo efecto ha invitado á todas las secciones del Partido para que envíen delegados. Asimismo está organizando una Exposición de revistas y periódicos socialistas de todos los países del mundo en que publican periódicos los Partidos Obreros.

RUSIA

La incansable actividad de los nihilistas ó socialistas rusos está infundiendo un pánico horrible en la corte imperial.

La idea de trasladar la capital de Rusia á Moscou, donde el czar cree tener su vida más segura, gana terreno entre los partidarios y servidores del autócrata ruso.

Es cosa resuelta que los viajes de éste se hagan con la mayor reserva posible y adoptándose de antemano todo género de precauciones.

Una serie de incendios ocurridos en los barrios inmediatos á San Petersburgo ha causado espantosa alarma entre las clases superiores de esta población, que ven en aquel hecho la mano vengadora de los socialistas.

La intranquilidad que reina en los elementos adictos al emperador, es extraordinaria.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Suspendida el domingo último, por haber transcurrido el tiempo reglamentario, la junta extraordinaria celebrada por la Sociedad de trabajadores en madera, continuará el domingo 5, á las tres de la tarde, en la calle de Jardines, núm. 32, piso 1.º

El asunto puesto á discusión es un proyecto de reglamento.

FRANCIA

Los tejedores de Miramont (Alto Garona), en número de 310, se encuentran en huelga por no querer aceptar la rebaja de salarios que los patronos querían imponer: 1 peseta de jornal á los hombres y 50 céntimos á las mujeres.

—El Sindicato de mineros de Ronchamp ha dirigido á la Compañía explotadora una petición solicitando que el pago de los salarios se haga por quincenas. A esto ha respondido la Compañía con el mayor silencio, no obstante el tono comedido de la petición. Semejante proceder ha producido tal indignación entre los mineros, que es probable que tengan lugar manifestaciones desagradables.

—Los obreros canteros de Fumay (Ardennes), hartos de soportar los malos tratamientos del patrono Hamaidé, que para colmo de ignominia quería rebajarlos aún más el exiguo jornal que percibían, ayudado por el no ha mucho obrero Biston, han abandonado el trabajo resueltamente, con el propósito decidido de no volver al taller si no renuncia aquél á la proyectada rebaja y observa con ellos mejor comportamiento.

Con objeto de atender á los gastos que ha de ocasionar la huelga, se ha abierto una suscripción entre los obreros de aquel centro.

BELGICA

Las huelgas de los mineros siguen aumentando. En el Borinage el número de huelguistas es de 13.000. El total de mineros que han abandonado el trabajo en las distintas cuencas carboníferas llega á 75.000.

Las fábricas de Charleroi están custodiadas por columnas de caballería.

Ante la agravación del movimiento huelguista en las cuencas carboníferas de Mons y Charleroi, el prefecto del departamento del Norte de Francia ha mandado cerrar la frontera por la parte de los distritos de Valenciennes y Avesnes, estableciendo un cordón de vigilancia.

En Bruselas, Gante y Verviers se han verificado manifestaciones socialistas, habiendo hecho algunas prisiones las autoridades.

El Gobierno ha puesto sobre las armas la primera y segunda reserva.

El Partido Socialista trabaja con gran actividad para impedir que los representantes armados de la burguesía belga puedan hacer claro alguno en las masas obreras.

Ansele, Volders y los hombres más influyentes del partido se oponen á que la huelga general se declare por no contar los obreros con los elementos necesarios para sostenerla y sacar de ella todo el provecho posible.

INGLATERRA

Se ha celebrado en Londres un *meeting* de mujeres telegrafistas con objeto de deliberar sobre su precaria situación y ver la manera más fácil de remediarla. En dicha reunión acordaron solicitar aumento de sueldo, reducción de horas de trabajo y más días de descanso.

—Según datos de la Memoria anual de los obreros de ferrocarriles del Reino Unido, algunas Compañías han disminuido el sueldo de los empleados durante el pasado año, en tanto que otras se han contentado con aumentar el número de horas de trabajo, por supuesto, sin retribución alguna.

—Procedentes de los Estados Unidos han llegado á Inglaterra varios delegados de los Caballeros del Trabajo con objeto de constituir asambleas de esta Orden. Ya han celebrado algunos *meetings* con éxito y preparan una activa campaña en el Norte de Inglaterra.

—Después de cinco meses de huelga han vuelto al trabajo los obreros de las minas de carbón de Hebburn. Desde el mes de diciembre último, en que unos 600 ó 700

mineros dejaron de trabajar, no había podido llegarse á una avenencia entre obreros y patronos.

—Continúa la huelga en los astilleros de Belfast. Los patronos se niegan á todo arreglo, hasta el punto de haber contestado á una comisión de huelguistas de Queen's Island que si no querían volver á trabajar en las condiciones que antes, preferían «dejar crecer la yerba en los astilleros». Con este motivo se han cerrado ya algunos talleres; mas á pesar de la crítica situación por que atraviesan aquellos obreros, han acordado en una reciente reunión proseguir la huelga con igual entereza.

ESTADOS UNIDOS

Durante los meses de enero á fin de abril han tenido lugar en los Estados Unidos 123 huelgas y paros, con un total de 32.000 hombres, de los cuales 14.600 pertenecen á los oficios anexos á la construcción, 5.400 fundidores y 2.300 obreros en hierro.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

Hace días que en la fábrica de Janas, de San Martín de Provencals, fué herida por una lanzadera en el ojo izquierdo una joven de 14 años de edad, teniendo que trasladarla á su domicilio en muy mal estado.

De eso está libre el dueño de la fábrica en cuestión, el cual, sin exponerse á peligro alguno, se embolsa los beneficios que aquella infeliz y los demás trabajadores que explota le dejan diariamente.

—En una fábrica de cepillos de la calle del Rosal, de Barcelona, tuvo la desgracia de recibir un fuerte golpe en la cabeza con los embarrados de una máquina uno de los pequeños niños ocupados en los talleres, siendo conducido á la Casa de Socorro.

Por cuyo accidente no se le exigirá responsabilidad alguna al dueño de la fábrica, ni tampoco se le castigará por faltar á la ley que regula el trabajo de las mujeres y los niños.

De esas cosas no se ocupan los gobiernos burgueses.

—En las minas de carbón de piedra de Udston, cerca de Glasgow, ha ocurrido una espantosa catástrofe, quedando sepultados dentro de las galerías 220 mineros.

De éstos han sido salvados 140, pero los restantes quedaron en las capas inferiores de la mina, creyéndose que habrán perecido la mayor parte de ellos, si no todos.

Todos los días repitiéndose estas horribles matanzas, y los gobiernos sin adoptar la menor medida para evitarlas.

¿Quiéren los obreros mejor prueba que esa para convencerse de que la sociedad actual, esta sociedad de verdugos y de víctimas, de ladrones y robados, estima en menos la vida del productor que la de las bestias?

Los capitalistas, con tal de aumentar sus beneficios, de acrecentar su capital y su fortuna, no reparan ni tienen en cuenta que sucumban cientos ó miles de proletarios.

Quiénes han de cuidar de esas vidas, quiénes han de tener interés en que no ocurran catástrofes tan cruentas, somos nosotros mismos, los proletarios, los desposeídos del fruto de nuestro trabajo; y no lo lograremos mientras no constituyamos una fuerza respetable, y valiéndonos de ella hagamos estallar la tempestad social que desquicie la sociedad capitalista y sepulte en sus escombros á los infames parásitos que se alimentan con la sangre y la vida de los trabajadores.

LA RELIGION DEL CAPITAL

EL CONGRESO DE LONDRES

I

Los progresos del socialismo inquietan actualmente á las clases poderosas de Europa y América. Hace pocos meses que algunos hombres venidos de todos los países civilizados se reunían en Londres á fin de buscar los medios más eficaces para contrarrestar la invasión de las ideas socialistas.

Veáse entre los representantes de la burguesía capitalista de Inglaterra á lord Salisbury, Chamberlain, Samuel Morley, lord Randolph, Churchill, Herbert Spencer y el cardenal Manning. El príncipe de Bismarck, retenido por una crisis alcohólica, envió á su consejero íntimo el judío Bleichröder. Los grandes industriales y los financieros de los dos mundos, Vanderbilt, Rothschild, Gould, Soubeyran, Krupp, Dollfus, Dietz-Monin y Schneider asistían en persona ó estaban representados por hombres de confianza. Jamás se había visto que personas de opiniones y nacionalidades tan diferentes se hallasen unidas de una manera más fraternal. Paul Bert se hallaba al lado del arzobispo Freppel; Gladstone estrechaba la mano de Parnell; Clemenceau hablaba con Ferry, y Moltke discutía amigablemente las probabilidades de una guerra de revancha con Derouléde y Ranc.

La causa que los reunía impuso silencio á los rencores personales, á las divisiones políticas y á los celos patrióticos.

El delegado del papa tomó la palabra el primero y dijo:

—Se gobierna á los hombres sirviéndose unas veces de la fuerza bruta y otras de la fuerza de la inteligencia. La religión ha sido en otro tiempo la fuerza mágica

que dominaba la conciencia del hombre; ella enseñaba al trabajador a someterse dócilmente, a soltar lo que tenía en la mano por coger una sombra, a soportar las miserias terrestres en cambio de los gozos celestiales... Mas el socialismo, el espíritu del mal de los tiempos modernos, persigue la fe y penetra en el corazón de los desheredados; él les predica que no deben confiar en la bienaventuranza del otro mundo; él les anuncia que hará de la tierra un paraíso; él grita al asalariado: *te roban, vamos arriba, sublévate*; él prepara las masas obreras, antes tan dóciles, para una sublevación general que desquiciará a las sociedades civilizadas, aboliendo las clases privilegiadas, suprimiendo la familia, robando a los ricos sus bienes para dárselos a los pobres, destruyendo el arte y la religión, sumiendo al mundo en las tinieblas de la barbarie... ¿Cómo combatir al enemigo de toda civilización y de todo progreso? ¿Qué armas oponer al socialismo? El príncipe de Bismarck, el árbitro de la Europa, el Nabucodonosor vencedor de Dinamarca, Aetria y Francia, se halla vencido por los descamisados socialistas. Los conservadores de Francia inmolaron en el año 48 y en el 71 más socialistas que víctimas fueron sacrificadas cuando la San Bartolomé, y la sangre de estas tremendas matanzas es un rocío que hace germinar el socialismo por toda la tierra. Después de cada caída, el socialismo renace más potente. El monstruo está a prueba de fuerza bruta. ¿Qué hacer?

Los sabios y los filósofos de la Asamblea, Paul Bert, Hæckel y Herbert Spencer, se levantaron sucesivamente y propusieron engañar al socialismo con la ciencia.

El arzobispo Freppel se encogió de hombros y dijo: —Pero vuestra ciencia maldita da a los comunistas sus mejores argumentos.

—Ignoráis la filosofía naturalista que nosotros profesamos—replicó Spencer.—Nuestra sabia teoría de la evolución prueba que la inferioridad social de los obreros es tan fatal como la caída de los cuerpos, que es la consecuencia necesaria de las leyes inmutables y permanentes de la naturaleza; nosotros demostramos también que los privilegiados de las clases superiores son los mejor dotados, los mejor adaptados, que irán perfeccionándose continuamente y que acabarán por transformarse en una raza nueva cuyos individuos no se parecerán en nada a los brutos de faz humana de las clases inferiores, a quienes sólo se puede tratar a latigazos (1).

—Quiera Dios que jamás descendieran vuestras teorías evolucionistas a las masas obreras, pues las enfurecerían sumiéndolas en la desesperación, consejera siempre de las revueltas populares—interrumpió M. de Pressensé.—Vuestra fe es, en verdad, demasiado ciega, señores partidarios del transformismo. ¿Cómo podéis creer que se pueda oponer vuestra ciencia sin ilusiones a los puntos de vista encantadores del socialismo, a la comunidad de los bienes, al libre desenvolvimiento de las facultades, ideas que los socialistas hacen reflejar en los ojos de los obreros maravillados? Si nosotros queremos seguir siendo clases privilegiadas y continuar viviendo a expensas de aquellos que trabajan, es preciso entretener la imaginación del populacho con las leyendas y los cuentos del otro mundo. La religión cristiana desempeñaba maravillosamente este papel, que vosotros, señores del librepensamiento, habéis despojado de su prestigio.

—Tenéis razón al confesar que la religión está desprestigiada—respondió brutalmente Paul Bert—y que pierde terreno cada día. Y si nosotros, librepensadores a quienes atacáis inconsideradamente, no os sostuviéramos a la sordina aparentando combatiros para entretener a los papanatas; si nosotros no votásemos todos los años el presupuesto de todos los cultos, vos y todos los curas, pastores y rabinos del santo comercio moribundo de hambre. Que se suspendan los sueldos, y la fe se apaga. Pero por lo mismo que soy librepensador, me burlo de Dios y del Diablo, y no creo más que en mí; en los gozos físicos é intelectuales de que me apodero; reconozco la necesidad de una religión que, como decís, entretenga la imaginación del animal humano a quien se explota, haciendo creer a los obreros que la miseria es el oro con que se compra el cielo y que el Dios de bondades les ha concedido la pobreza para después reservarles el reino celestial como herencia. Yo soy un hombre muy religioso... para los demás. Mas ¡por Dios santol por qué habernos fabricado una religión tan espantosamente ridícula! Aunque tengo la mejor voluntad del mundo, no puedo confesar que creo que una paloma se acueste con una virgen y que de esta unión, reprobada por la moral y la filosofía, nazca un cordero dócil y humilde que se metamorfósea en un judío circuncidado.

—Vuestra religión no está acorde con las reglas de la gramática—añadió Menard Dorian, que se jacta de purista.—Un Dios único en tres personas está condenado como eterno barbarismo.

—Señores, nosotros no estamos aquí para discutir los artículos de la fe católica—dijo el cardenal Manning interponiéndose dulcemente—sino para ocuparnos del peligro socialista. Vosotros podéis, imitando a Voltaire, burlaros de la religión, pero no impedir que ella sea la mejor fuerza moral para combatir las pasiones de la multitud.

—El hombre es un animal religioso—dijo sentenciando

(1) Sentimos vivamente que la falta de espacio nos obligue a resumir los notables discursos pronunciados en el Congreso que reunía a las celebridades de la ciencia, de la religión, de la filosofía, de la banca, del comercio y de la industria. Suplicamos, pues, al lector lea el artículo donde M. Spencer preconiza la prisión celular y la fuerza como método para gobernar a las clases bajas de la sociedad; fué publicado en el *Contemporary Review* del mes de abril, y lleva por título *The coming slavery, la esclavitud que viene*. El comunismo es la esclavitud que nos anuncia el célebre filósofo burgués.

samente el pontífice del positivismo, M. Pierre Laffitte: —la religión de Augusto Comte no posee ni paloma ni cordero, y aunque nuestro Dios no esté hecho a pluma y a pelo, es, sin embargo, un Dios positivo.

—Vuestro Dios-Humanidad—replicó Huxley—es menos real que el rubio Jesús. Las religiones de nuestro siglo son un peligro social. Preguntad a M. de Giers, que nos escucha sonriendo, si las nuevas sectas religiosas, lo mismo en Rusia que en los Estados Unidos, no están inficionadas de comunismo. Yo reconozco la necesidad de una religión; yo admito también que el cristianismo, excelente ahora para los papuas y los salvajes de la Polinesia, es ya antiguo y pasado de moda en Europa; pero si nos hace falta una religión nueva, debemos procurar que no sea un plagio del catolicismo y que no contenga las teorías sociales.

—¿Por qué—interrumpió Maret, que deseaba tomar la palabra—no reemplazamos las virtudes teológicas, por las virtudes liberales: la Fe, la Esperanza y la Caridad, por la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad?

—Y la Patria—añadió Déroulede.

—Esas virtudes liberales, son, en efecto, el mejor descubrimiento religioso de los tiempos modernos—replicó M. de Giers;—ellas han prestado importantes servicios en Inglaterra, en los Estados Unidos, en fin, dondequiera que se les ha utilizado para dirigir las masas; pronto las utilizaremos nosotros en Rusia. Vosotros nos habéis enseñado, señores occidentales, el arte de oprimir en nombre de la Libertad, de explotar en nombre de la Igualdad y de ametrallar en nombre de la Fraternidad; vosotros habéis sido nuestros maestros. Pero esas tres virtudes del liberalismo burgués no son suficientes para constituir una religión: a lo sumo, sirven para hacer semidioses, pero no para encontrar un Dios Supremo.

—La única religión que puede responder a las necesidades del momento, es la religión del Capital—declaró con energía el gran estadista inglés Giffen.—El Capital es el Dios real, presente en todas partes y que se manifiesta en todas las formas. Él es oro brillante y estiercol hediondo; rebaño de carneros y cargamento de café; Biblias santas y paquetes de grabados pornográficos; máquinas gigantescas y gruesas de sobretodos impermeables. El Capital es el Dios que todo el mundo conoce, ve, toca, siente y gusta; él existe para todos nuestros sentidos; él es el único Dios que no ha encontrado hasta ahora ateos. Salomón le adoraba, aunque era vanidoso; Schopenhauer le encontraba gracias embriagadoras, aunque había perdido todas las ilusiones; Hartman, el inconsciente filósofo, es uno de sus creyentes con conciencia. Las demás religiones están solamente en los labios, pero en el fondo del corazón del hombre reina la fe en la del Capital.

Bleichræder, Rothschild, Vanderbilt, todos los cristianos y judíos de la Internacional amarilla, batieron palmas y vociferaron:

—Giffen tiene razón. ¡El Capital es Dios, el solo Dios vivo!

Cuando el entusiasmo judaico se hubo calmado un poco, Giffen prosiguió:

—A los unos, su presencia se revela terrible; a los otros tierna, como el amor de una joven madre. Cuando el Capital cae sobre un país, es una tromba que pasa destruyendo y triturando hombres, bestias y cosas. Cuando el Capital europeo se arrojó sobre Egipto, arrancó del suelo a los labradores con sus bueyes, carretas y azadones, transportándolos al Istmo de Suez, donde con su mano de hierro los comete a un trabajo horrible, quemados por el sol, consumidos por la fiebre y torturados por el hambre y la sed: treinta millas hay cubiertas con sus osamentas en los bordes del Canal. El Capital busca los hombres jóvenes y vigorosos, despiertos y robustos, libres y alegres; él los aprisiona a millares en los talleres, en las minas; allí, del mismo modo que el carbón en el hogar, los consume, uniendo su sangre y su cuerpo a la hulla, a la trama del tejido, al hierro de las máquinas, trasladando la fuerza vital a la materia inerte. Cuando los suelta están ya gastados, cansados y envejecidos prematuramente: no son más que esqueletos inútiles que se disputan la anemia, la escrófula y la tisis. La imaginación humana, tan fecunda en la concepción de monstruos aterradores, no ha podido jamás crear un Dios tan cruel, tan espantable y con tanto poder para el mal; pero dulce, previsor y amante para sus elegidos. ¡La tierra no posee suficientes gozos para los privilegiados del Capital! Pues él tortura el espíritu de los trabajadores para que les inventen placeres nuevos, para que les preparen manjares desconocidos, a fin de excitar sus apetitos extenuados; él les procura jóvenes vírgenes a fin de despertar sus sentidos embotados; él les entrega la propiedad absoluta de las cosas muertas y de los seres vivos.

Impresionados por la fuerza de la verdad, los asistentes gritaban y vociferaban:

—El Capital es Dios.

—El Capital no reconoce ni patria, ni fronteras, ni color, ni raza, ni edad, ni sexo; él es el Dios internacional, el Dios universal, y someterá a su ley a todos los hijos de los hombres—exclamó el delegado del papa en alas de un transporte divino:—borremos las religiones del pasado; olvidemos los odios nacionales y nuestras querrelas personales, y unámonos todos de corazón y de espíritu para formar los dogmas de la fe nueva, de la RELIGIÓN DEL CAPITAL.

Las sesiones del Congreso de Londres, que figurará en la Historia tanto como los grandes Concilios que celebró la religión católica, duraron dos semanas. Una Comisión compuesta de representantes de todas las nacionalidades fué encargada de redactar las actas y de reunir en una sola doctrina las opiniones y las ideas

emitidas. Nosotros nos hemos podido procurar diferentes trabajos de esta Comisión, que tendremos el gusto de hacer ver a nuestros lectores antes de la publicación oficial.—P. LAFARGUE.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador envíen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

San Hipólito de Voltregá.—J. R.—Se le sirve desde 1.º mayo: importe en sellos de comunicaciones ó a quien indica en la suya. Badajoz.—M. R.—Recibido por conducto de P. S. una peseta para un trimestre: adeuda tres trimestres, que puede enviar en sellos.

Castellón.—J. F.—Recibidas 7 pesetas para suscripciones. Se hace lo que dice.

Mataró.—R. C.—Se hace lo que decís.

Las Cortes de Sarriá.—J. M.—Se recibieron 3 pesetas para abono de la suscripción hasta fin junio del corriente año. Se le envió recibo.

Bauma de Castellvell.—A. T.—Se recibieron 2,25 pesetas: tiene abonado hasta el núm. 66 inclusive.

Santander.—M. F.—Se remiten 60 ejemplares desde el número anterior.

Valladolid.—P. P.—Recibida 1 peseta para abono de la suscripción hasta fin junio.

Játiva.—S. G.—Se envía lo que pide.

Zaragoza.—C. P.—Recibidas 2 pesetas para renovación de la suscripción.—M. S. P.—Se recibieron 2 pesetas para renovación de dos de sus suscripciones hasta fin de agosto, y 1 peseta para la nueva de J. R.

Vilches.—C. T.—Se recibió 1 peseta para su suscripción hasta fin agosto. Mande señas del domicilio.

Cabeza del Buey.—F. T.—Recibidas 7 pesetas para suscripción hasta fin agosto de M. C., R. C. y F. R. V., y hasta fin noviembre de A. Q. y B. G.; envíe los domicilios de las suscripciones para el mejor servicio. Se le remitieron dos ejemplares del «Socialismo».

Alicante.—R. C. R.—Recibida 1 peseta de la suscripción de F. M. hasta fin junio, y otra de L. G. G. hasta fin julio. Se sirve la última suscripción que envió.

Figueras de Foz.—E. A.—Desde este número se le remiten 15 ejemplares: su importe 0,75 pesetas. También se manda un «Cuestionario» y un «Socialismo».

Gracia.—M. M.—Por conducto de T. R. recibimos 26 pesetas para suscripciones del trimestre que termina en mayo de esa población y San Gervasio. Para mayor claridad respecto a paquetes y suscripciones entiéndanse en lo sucesivo directamente con esta Administración.

Barcelona.—T. R.—Se le escribe.

San Martín de Provensals.—C. P.—Se hace todo lo que decís en la vuestra.

Alcalá de los Gazules.—D. V. R.—Tenemos en cuenta lo que dice en la suya. Se le mandarán los folletos.

ANUNCIOS

EL SOCIALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75.—Paquete de 30 números, 1 peseta.—Los pagos serán hechos en libranzas del Giro Mutuo ó en sellos de comunicaciones, a nombre de Antonio Torres.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: En las oficinas, Hernán Cortés, 8, principal derecha. Horas de despacho, de ocho a diez de la noche los días no festivos.

Barcelona: José Mir Pargas, Consejo de Ciento, 368, hojalatería; José Caparó, Barbara, 25, tienda; Carlos Duval, Valdoncella, 40, bajos; Toribio Reoyo, San Antonio Abad, 23, 4.º. A estos puntos se han de dirigir nuestros suscriptores para cuanto se refiera a asuntos administrativos del periódico en esta ciudad.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

POR JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

POR FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ante la Comisión de Informe sobre el estado y necesidades de la clase trabajadora.

Este importante folleto se vende, a 25 céntimos de peseta, en la Administración de EL SOCIALISTA y en los puntos donde se admiten suscripciones para el mismo.